

LA PRENSA COMO INSTRUMENTO CIENTÍFICO EN TIEMPOS DE LA REVOLUCIÓN

Victoria Alejandra Ruiz Vera

PROGRAMA JÓVENES INVESTIGADORES



José Guadalupe Posada,

Ejemplo: El fenómeno, impresión de originales en 1930, 1930. Grabado en madera. Colección Blaisten, disponible en: <<https://museoblaisten.com/Obra/7579/Ejemplo:-El-fenomeno>>. (Consultado: 23/06/2022).

Introducción

Durante los albores de la Revolución Mexicana el país se acercaba a una época de esplendor en el estudio e investigación de distintas ciencias, esto lo sabemos —entre otros factores— gracias a

la frecuencia con la que salían a la luz ciertas publicaciones de Sociedades Científicas como La Sociedad Humboldt, o revistas especializadas como *La Naturaleza*; incluso algunas de las instituciones más importantes del momento, entre ellas el Museo Nacional, hacían uso de la prensa para dar a conocer diversos saberes e información varia. Además de esto, podemos encontrar artículos, avisos o “noticias” de casos científicos dentro de periódicos y revistas de entretenimiento y recreación, por ejemplo el periódico *El Tiempo*, o la revista *Cosmos*.

Entre las ciencias que se destacaron a finales del siglo xix y principios del xx podemos citar las siguientes: Antropología, Etnología, Mineralogía, Zoología y Teratología. Esta última se dedicaba al estudio de las malformaciones corporales de animales, humanos y plantas.¹ En México, dicha ciencia pasaba por un momento clave dentro de su desarrollo, dado el gran interés que había despertado entre naturalistas, cirujanos y médicos de esa época. Provocó tanta atención, que incluso el Museo Nacional, en 1898, contaba con un salón dedicado al estudio de esta ciencia. El salón de Teratología se integró por una colección de animales que ascendía a poco más de 100 especímenes disponibles para exhibición (**Documento 1**).

En cuanto a la prensa, que pasaba por un momento de auge, se le puede catalogar —en términos generales— de dos formas: especializada, es decir, escrita por científicos, doctores y naturalistas, etcétera, que se dedicaban a temas de ciencia; y la prensa popular, en la que se agrupaban publicaciones a cargo de interesados no expertos, o con fines más bien recreativos e informativos.

En resumen, el presente *Expediente digital* es una aproximación a la cuestión de la prensa como vehículo de difusión y divulgación de la ciencia, entre el fin de un período histórico y el inicio de otro.

¹ Sobre el estudio de esta ciencia y sus principales exponentes, Román Ramírez menciona que: “La teratología se ocupa del estudio de los vicios de conformación, [...] Se da el nombre de vicio de conformación a toda configuración que se separa sensiblemente de la forma ordinaria de una especie animal o vegetal”. Román Ramírez, *Catálogo de las anomalías coleccionadas en el Museo Nacional, Precedido de unas nociones de teratología*, p. vii, disponible en: <<https://www.biodiversitylibrary.org/item/267820#page/2/mode/1up>>. (Consultado: 28/05/2022). Sugerimos al lector consultar las “Fuentes recomendadas” que aparecen al final de este *Expediente digital*.

Ciencia, tema de interés público

Durante la última década del siglo XIX y las dos primeras décadas del siglo XX mexicano —que a su vez corresponden a los últimos años del Porfiriato y al periodo en el que se dio el proceso revolucionario en nuestro país—, el tema científico despertó y ocupó el interés en ambos lectores: especializados y populares. Por ello, es posible leer en los diferentes tipos de publicaciones datos científicos que, en el caso de la Teratología, reflejaban ciertos resultados de estudios realizados a especímenes considerados “anormales”, pues especialistas en semejante materia, tanto nacionales como extranjeros, compartían en estas publicaciones sus conocimientos, hallazgos y avances en los estudios al respecto de las “anomalías”; mientras que en la prensa popular se informaba en qué consistía tal ciencia, se incluían noticias de nacimientos de especímenes “deformados” o se daban anuncios de espectáculos o eventos públicos llevados a cabo por personas que presentaban estas características.

La importancia de las frecuentes publicaciones en medios impresos es lo que permitió la difusión, divulgación y, en buena medida, la posibilidad de avanzar y desarrollar algunas ciencias como la Teratología, pues en momentos en que los contextos político y social ocasionados por la guerra y sus consecuencias no permitieron y obstaculizaron el acceso a institutos de investigación, gabinetes de estudio, museos, etc., la prensa sí podía compartir o dar a conocer, por medio del papel, el conocimiento que se generaba al interior de la práctica de cada saber, ya fuera para conocedores en la materia o para curiosos.

Aunado a lo anterior se empezó a notar cada vez más en la información impresa por ambos tipos de publicaciones, la incorporación de imágenes gracias a la técnica del daguerrotipo o a las fotografías, pero sin dejar de lado, por supuesto, los dibujos, las litografías y los grabados. Algunos periódicos y publicaciones se concentraron en ilustrar sus reportes, pues pensaban que la imagen “era una prueba irrefutable de las cualidades de las personas y objetos fotografiados”.²

² Teresa Matabuena Peláez, *Algunos usos y conceptos de la fotografía durante el Porfiriato*, México, UIA, 1991, p. 8.

Por tanto, para ciencias como la de los “anormales” —que era la forma en que se conocía popularmente a la Teratología—, este tipo de prensa servía como instrumento científico de difusión y divulgación, ya que, en este contexto, acudir a las instituciones era casi imposible y la transportación de especímenes era costosa. En este sentido, los artículos y las noticias acompañadas de imágenes facilitaban los estudios, las opiniones, los diagnósticos y puntos de vista de los naturalistas, médicos y científicos interesados, pues era más asequible transmitir por la vía impresa aquellos avances en el conocimiento.

N.º 47.—*Monocephaliano Deradelpho* (G. S. H.).—*Octopus bauritus* (GURLT).—Chivito que parece macho. Dos cuerpos unidos por arriba; una cabeza; dos orejas; una cara; boca atrofiada; ocho miembros.



Román Ramírez, *Catálogo de las anomalías coleccionadas en el Museo Nacional, Precedido de unas nociones de teratología*, México, Imprenta del Museo Nacional, 1896, p. 26, disponible en: <<https://www.biodiversitylibrary.org/item/267820#page/2/mode/1up>>. (Consultado: 28/05/2022).

La Teratología. Difusión y divulgación

La inserción de estos materiales ilustrativos en la prensa nos muestra la forma en que determinados “periódicos y revistas [...] fungieron como difusores y, por ende, legitimadores”,³ de lo que se publicaba, leía y observaba. En este caso, con el inicio del movimiento revolucionario en 1910, publicar y difundir se hacía más difícil, si bien algunas de estas revistas y periódicos que se interesaron en la ciencia fueron apartidistas, “la producción y circulación de imágenes fotográficas, dibujos y grabados sufriría en los primeros meses de 1915 una serie de trastornos, dispersiones y retrocesos tales que tardaría algunos años en recuperarse”.⁴

Sin embargo, los intereses científicos y, en particular, la incorporación del tema teratológico que se hizo palpable en la prensa del Porfiriato, no se vieron completamente interrumpidos durante la Revolución Mexicana, siguieron estando presentes de manera posterior a esta etapa. Así observamos que, por ejemplo, el Museo Nacional publicó en 1896 el *Catálogo de las anomalías coleccionadas en el Museo Nacional, Precedido con unas nociones de teratología (Documento 2)*; y en 1899 el periódico *La Patria* dio a conocer la nota “Teratología en Xochimilco”.

Entre otras fuentes interesadas en el tema, la familia Casasola, a quienes les debemos una gran cantidad de fotografías del periodo revolucionario, legaron en su archivo algunas imágenes de niños con deformidades y animales disecados en 1915 y del salón de Teratología en 1938. Probablemente, José P. Arriaga, otro famoso fotógrafo, se acercó al tema “anormal”, pues existen fotografías de esta índole, de 1895, atribuidas al apellido de este personaje; asimismo, en el año 1937, el periódico *El Informador* publicó el “Caso de Teratología habido en la Barca” (Jalisco).

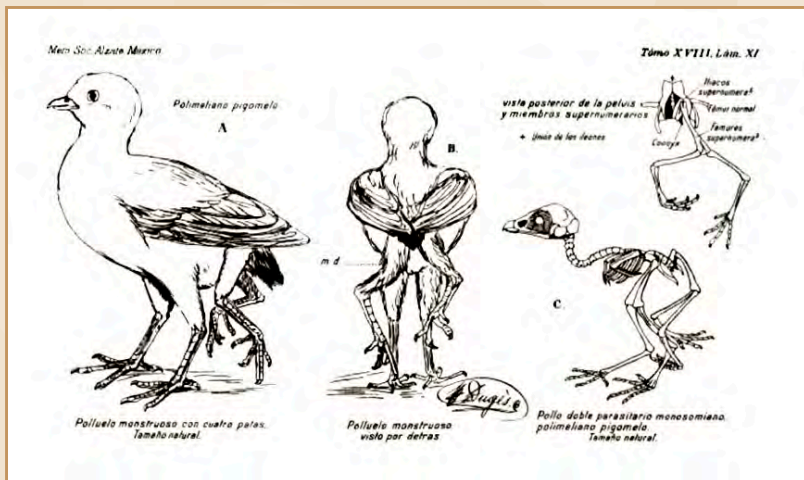
³ Judith de la Torre Rendón, “Las imágenes fotográficas de la sociedad mexicana en la prensa gráfica del Porfiriato”, *Historia Mexicana*, p. 344.

⁴ Luciano Ramírez Hurtado, “Prensa, revolución y censura. Artistas, intelectuales y obreros a La Vanguardia de la propaganda política”, *Caleidoscopio Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, p. 90.



Casasola, "Animales con deformaciones disecados en el Museo de Historia Natural", ciudad de México, 1938. Impresión plata sobre gelatina. Fototeca Nacional, Mediateca INAH, disponible en: <[https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/search/catch_all_fields_mt%3A\(%20Animales%20con%20deformaciones%20disecados%20en%20el%20Museo%20de%20Historia%20Natural\)](https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/search/catch_all_fields_mt%3A(%20Animales%20con%20deformaciones%20disecados%20en%20el%20Museo%20de%20Historia%20Natural))>. (Consultado: 25/05/2022).

Otro ejemplo de esto es el naturalista Alfredo Dugès (**Documento 3**), quien publicó en 1903 un estudio titulado un "Pollo monstruoso", en las *Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate"*, revista de alcance importante entre el sector ilustrado; por otro lado, el famoso grabador, ilustrador y caricaturista José Guadalupe Posada, imprimió varios grabados de nacimientos considerados "anormales" que se dieron en el país.



“Pollo monstruoso por el Doctor Alfredo Dugès M. S. A.”, *Memorias y revista de la Sociedad Científica “Antonio Alzate”*, Tomo XVIII, México, Imprenta del Gobierno en el Ex-Arzobispado, 1890-1931, pp. 209-210, Lámina XI, disponible en: <<https://www.biodiversitylibrary.org/item/98774#page/174/mode/1up>>. (Consultado: 11/05/2022).

La ciencia, por tanto, se apoyaría en este tipo de impresos y materiales, ya que es claro que eran, en cierta medida, fáciles de publicar, compartir y distribuir. Y si bien la ciencia pasó por periodos difíciles en los que sus instituciones cerraban sus puertas, aún se construía gracias a personajes que la estudiaban, daban a conocer y se interesaban en su constante avance.

Concluidos los años revolucionarios comenzaría la reconstrucción nacional en todos los sentidos, incluyendo la ciencia y la educación. Ejemplo de ello lo encontramos en la segunda década del siglo XX con José Vasconcelos al frente de la Secretaría de Educación Pública, quien, preocupado por la educación, la ciencia y la salud, dirigió una “campaña nacional contra el analfabetismo e incluyó a las mujeres en ella, y promovió las instrucciones sobre higiene y aseo personal”.⁵

⁵ Ruy Pérez Tamayo, “El estado y la ciencia en México: Pasado, Presente y Futuro”, Biblioteca jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de

A manera de conclusión

La ciencia continuó con su incesante desarrollo pese a las condiciones que se vivieron durante la Revolución Mexicana y posterior a ella. Avanzó dados los distintos medios, herramientas, recintos, y a los personajes que se interesaron en su construcción e incluso se nacionalizó, pues la ciencia que se construyó como resultado del movimiento revolucionario tuvo fines públicos, lo que convirtió su estudio en un bien de mayor alcance.

En cuanto a la Teratología, sólo queda decir que siguió estudiándose tanto en el siglo XIX como en el XX —en buena medida— gracias a todas las publicaciones que se hicieron referentes al tema, pues “la divulgación de la ciencia fue uno de los objetivos editoriales de las revistas del periodo [XIX], que respondían a la demanda de un público inmerso en una cultura polifacética en la que no estaban ausentes los asuntos científicos”.⁶

Después de la inauguración del salón de Teratología en 1895, la colección de “anomalías” aumentó y los catálogos que se imprimieron en ese recinto sirvieron para el aprendizaje del público que recibió este museo, que, cabe señalar, fue incrementando con el paso de los años. En 1910, la colección de anomalías fue trasladada al nuevo Museo de Historia Natural, en el famoso edificio conocido como el Chopo, mismo que abrió sus puertas en 1913.

La Teratología fue una ciencia estudiada y aplicada en distintas especialidades médicas, era revisada en los planes de estudio de futuros doctores y algunos museos del mundo contaron con secciones o salas dedicadas a exhibir piezas consideradas objeto de estudio de la Teratología.⁷ El uso de la prensa como instrumento

la UNAM, p. 332, disponible en: <<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2873/17.pdf>>. (Consultado: 09/04/2022).

⁶ Luz Fernanda Azuela Bernal y Rodrigo Antonio Vega y Ortega Baez, “Ciencia y público en la ciudad de México en la primera mitad del siglo XIX”, *ASCLEPIO Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, p. 9, disponible en: <<https://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/view/664>>. (Consultado: 03/junio/2022).

⁷ En la Facultad de Medicina de Montpellier, Francia; el Musée Dupuytren en Francia; la colección Vrolik en Ámsterdam; el Mütter Museum de Filadelfia,

científico permitió que diversos textos, nacionales y extranjeros,⁸ siguieran importándose y exportándose en el país. En suma, la difusión y divulgación de la ciencia en México se vieron favorecidas por este medio de comunicación, no sólo antes y durante la Revolución, sino en los años venideros y hasta nuestros días.

CRONOLOGÍA

1887

4 DE ABRIL

- Se presenta una reforma constitucional para permitir la reelección presidencial; con ella Porfirio Díaz podría reelegirse sin faltar a las leyes.

28 DE ABRIL

- El periódico *El Tiempo* publica la creación de la sección de Teratología.

1888

28 DE SEPTIEMBRE

- *La Voz de México* publica la adquisición de una oveja con ocho pies y una cabeza.

1892

10. DE ENERO

- Se publica en la *Revista Cosmos* el nacimiento de una niña de cuatro piernas.

además de la colección de anomalías en la Universidad de Bogotá, el Museo Nacional de Chile, entre otras.

⁸ Entre esos textos cabe destacar el *Catálogo ilustrado i descriptivo de las anomalías orgánicas conservadas en el Museo Nacional, Teratología Animal, de Chile*, publicado en 1910.

1895

18 DE FEBRERO

- El periódico *La Voz de México* publica la adquisición, por el Museo Nacional, de un monstruo de dos cabezas, cuatro piernas y dos brazos.

15 DE NOVIEMBRE

- Porfirio Díaz visita el Museo Nacional y pasa revista a los monstruos del salón de Teratología, según *La Voz de México*.

1896

- Se publicó el *Catálogo de las anomalías coleccionadas en el Museo Nacional*.

1899

10 DE OCTUBRE

- El periódico *La Patria* publica "Teratología en Xochimilco".

1900

4 DE SEPTIEMBRE

- Se publica en *La Voz de México* el nacimiento de un "monstruo becerro de dos cabezas".

1909

- La sección de Historia Natural se muda al nuevo Museo de Historia Natural.

1910

20 DE NOVIEMBRE

- Francisco I. Madero convoca a tomar las armas en contra del gobierno dictatorial de Porfirio Díaz. Inicia la Revolución Mexicana.

1911

21 DE MAYO

- Se firman los Tratados de Ciudad Juárez, con los cuales se obliga a Porfirio Díaz y a Ramón Corral a renunciar a la presidencia y vicepresidencia.

2 DE NOVIEMBRE

- Se declara el triunfo de Francisco I. Madero y José María Pino Suárez a la presidencia y vicepresidencia de la República, respectivamente.

1913

22 DE FEBRERO

- El presidente Madero y el vicepresidente Pino Suárez son asesinados en las cercanías de la Penitenciaría de la Ciudad de México. Victoriano Huerta presenta ante los senadores y diputados su programa de gobierno, y su autoridad es reconocida por los poderes Legislativo y Judicial y por la mayoría de los estados.

26 DE MARZO

- Venustiano Carranza proclama el Plan de Guadalupe, en la hacienda de Guadalupe, en el estado de Coahuila. En este documento se desconoce al gobierno de Victoriano Huerta. Así, los revolucionarios nuevamente toman las armas en contra del ejército federal.

10. DE DICIEMBRE

- Se inaugura el Museo de Historia Natural en el Palacio de Cristal, actualmente conocido como el edificio del Museo del Chopo

1914

21 DE ABRIL

- Estadunidenses invaden el puerto de Veracruz.

15 DE JULIO

- El general Victoriano Huerta presenta su renuncia a la presidencia de México. Francisco Carvajal asume el cargo de presidente interino.

1915-1916

- En estos años se enfrentan las fuerzas revolucionarias (básicamente villistas y zapatistas) en contra de los constitucionalistas o carrancistas, que al final triunfan sobre los primeros.

1917

5 DE FEBRERO

- Abandona territorio mexicano el último soldado de la expedición punitiva que, infructuosamente, persiguió a Francisco Villa por casi un año (Expedición Punitiva).
- Venustiano Carranza, primer jefe del Ejército Constitucionalista, encargado del Poder Ejecutivo, promulga por bando solemne la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que reforma la del 5 de febrero de 1857

1 DE MAYO

- Venustiano Carranza toma protesta como presidente constitucional de México.

1920

21 DE MAYO

- Muere asesinado el presidente Venustiano Carranza, en Tlaxcalantongo, Puebla.

10. DE JUNIO

- Adolfo de la Huerta asume la presidencia provisional.

10. DE DICIEMBRE

- Toma protesta como presidente constitucional de México Álvaro Obregón (1920-1924).

1921

5 DE AGOSTO

- Se publica en el periódico *El Demócrata*: “Los libros de la Reconstrucción”, haciendo referencia a los libros que editó la Universidad Nacional por orden de José Vasconcelos, con el fin de combatir el analfabetismo en el país.

1924-1928

- Plutarco Elías Calles funge como presidente constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.

1929

- El Museo Nacional de Historia Natural pasa a ser parte del nuevo Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional de México.

1937

19 DE AGOSTO

- El periódico *El Informador* publica “Caso de Teratología habido en la Barca”.

1938

- Fotos de animales con deformaciones disecados en el Museo de Historia Natural. Archivo Casasola.

1 DE MAYO

- Se pública en la revista *Universidad de México* “Los monstruos”, de Isaac Ochoterena.

Documentos empleados

Documento 1: Fragmento de la “Noticia de los trabajos de Taxidermia de 16 de enero a la fecha, dada por N. Rojano”, Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología, Sección Historia Natural, exp. 13, vol. 236, 12 de noviembre 1898, f. 88. (Consultado: 10/05/2022).

Documento 2: RAMÍREZ, Román, *Catálogo de las anomalías coleccionadas en el Museo Nacional, Precedido de unas nociones de teratología*, México, Imprenta del Museo Nacional, 1896, pp. I-X, disponible en: <<https://www.biodiversitylibrary.org/item/267820#page/2/mode/1up>>. (Consultado: 28/05/2022).

Documento 3: “Pollo monstruoso por el Doctor Alfredo Dugès M. S. A.”, *Memorias y revista de la Sociedad Científica “Antonio Alzate”*, Tomo XVIII, Mexico, Imprenta del Gobierno en el Ex-Arzobispado, 1890-1931, pp. 209-210, disponible en: <<https://www.biodiversitylibrary.org/item/98774#page/229/mode/1up>>. (Consultado: 10/06/2022)

Fuentes consultadas

AZUELA BERNAL, Luz Fernanda, y Rodrigo Vega y Ortega Baez, “Ciencia y público en la ciudad de México en la primera mitad del siglo XIX”, *ASCLEPIO, Revista de Historia de la Medicina y de la Ciencia*, vol. 67, núm. 2, julio-diciembre, 2015, pp. 1-12, disponible en: <<https://asclepio.revistas.csic.es/index.php/asclepio/article/view/664/920>>. (Consultado: 03/junio/2022).

DE LA TORRE RENDÓN, Judith, “Las imágenes fotográficas de la sociedad mexicana en la prensa gráfica del porfiriato”, *Historia Mexicana*, México, vol. 48, núm. 2, oct.-dic. 1998, pp. 343- 373, disponible en: <<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2446/1967>>. (Consultado: 21/05/2022).

GORBACH, Frida, *El monstruo, objeto imposible, un estudio sobre teratología mexicana, siglo XIX*, México, UAM-Xochimilco/Itaca, 2008, disponible en: <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/dcsh-uam-x/20201026011140/El-Monstruo-Objeto-Imposible.pdf>>. (Consultado: 12/04/2022).

MATABUENA PELÁEZ, Teresa, *Algunos usos y conceptos de la fotografía durante el Porfiriato*, México, UIA, 1991, pp. 166.

- MRAZ, John, *Fotografiar la Revolución Mexicana. Compromisos e iconos*, México, INAH, 2010, pp. 241.
- ORTIZ GAITÁN, Julieta, “Arte, publicidad y consumo en la prensa. Del porfirismo a la posrevolución”, *Historia Mexicana*, México, vol. 48 (2), 1998, pp. 411- 435, disponible en: <<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/2448/1969>>. (Consultado: 12/04/2022).
- PÉREZ TAMAYO, Ruy, “El estado y la ciencia en México: Pasado, Presente y Futuro”, México, Biblioteca jurídica Virtual del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, pp. 319-349, disponible en: <<https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/6/2873/17.pdf>>. (Consultado: 09/04/2022).
- RAMÍREZ HURTADO, Luciano, “Prensa, revolución y censura. Artistas, intelectuales y obreros a La Vanguardia de la propaganda política”, *Caleidoscopio Revista Semestral de Ciencias Sociales y Humanidades*, Aguascalientes, 10 (19), enero-junio 2006, pp. 89-115, disponible en: <<https://revistas.uaa.mx/index.php/caleidoscopio/article/view/351/329>>. (Consultado: 03/05/2022).
- SERNA RODRÍGUEZ, Ana María, “Prensa y sociedad en las décadas revolucionarias (1910-1940)”, *Secuencia*, México, núm. 88, enero-abril 2014, pp. 111-149, disponible en: <<http://secuencia.mora.edu.mx/index.php/Secuencia/article/view/1217/1152>>. (Consultado: 25/03/2022).

Fuentes recomendadas:

- ACHIM, Miruna, e Irina Podgorny (eds.), *Museos al detalle. Colecciones, antigüedades e historia natural, 1790-1870*, Rosario, Argentina, Pro-historia Ediciones, 2013.
- LÓPEZ SÁNCHEZ, Olivia, “Dos en uno y cada uno en dos: La imagen del cuerpo monstruoso en la teratología del siglo XIX en México”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Débats*, disponible en: <<https://journals.openedition.org/nuevomundo/57824>>. (Consultado: 24-06-22).
- ROJAS RABIELA, Teresa, e Ignacio Gutiérrez Ruvalcaba (eds.), *Catálogo de la colección de antropología del Museo Nacional (1895) Edición facsimilar conmemorativa Alfonso L. Herrera y Ricardo E. Cicero*, México, Secretaría de Cultura/INAH/CIESAS, 2018, pp. 338.
- LUTZ, Bruno, “La ciencia de los anormales en México del siglo XIX hasta la

Revolución: una disciplina al servicio del Estado y del progreso”. Re-seña de *El monstruo, objeto imposible. Un estudio sobre la teratología mexicana, siglo XIX*, de Frida Gorbach, Espiral, Universidad de Guadalajara, vol. 19, núm. 53, enero-abril 2012, pp. 221-231, disponible en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13823075008>>. (Consultado: 30-06-22).

SALDAÑA, Juan José, y Consuelo Cuevas Cardona, “La invención en México de la investigación científica profesional: El Museo Nacional 1868-1908”, *Quiipu*, México, vol. 12, núm. 3, septiembre-diciembre 1999, pp. 309-332.

TREVIÑO URQUIJO, María Cristina (coord.), “Sección de Historia Natural”, Comisión Geográfico-Exploradora 1878-1914, México, Editarte. Servicios Editoriales Integrales, 2017, pp. 130-137, disponible en: <<https://pubhtml5.com/ncfd/vikt>>. (Consultado: 27/06/2022).